El Camino del Corazón

El Camino del *Corazón*

INTRODUCCIÓN
Orar y movilizar nuestras vidas

Este libro en todo y en parte es propiedad de la Red Mundial de Oración del Papa. Es gratuito su acceso total o parcial. El contenido no se puede modificar total o parcialmente sin autorización previa dada por la Oficina Internacional. La Red Mundial de Oración del Papa autoriza la distribución gratuita de este libro. El contenido puede ser reproducido total o parcialmente y presentado en diversos soportes (virtuales o papel) indicando la fuente "Red Mundial de Oración del Papa". Queda prohibida su venta o donación con cargo sin autorización expresa emitida por la Oficina Internacional.

El Camino del *Corazón*

Prólogo a la Colección Libros
El Camino del Corazón

Queridos amigos en el Señor,
El Camino del Corazón es el itinerario espiritual que propone la Red Mundial de Oración del Papa. Es el fundamento de nuestra misión, una misión de compasión por el mundo. Se inscribe en el proceso iniciado por el Papa Francisco con Evangelii Guadium, "La alegría del Evangelio".

Es el resultado de un largo proceso impulsado por el P. Adolfo Nicolás, entonces Superior General de la Compañía de Jesús. Al inicio se escribió un esquema, llamado aquí marco referencial, con un equipo internacional liderado por el P. Claudio Barriga SJ. Este itinerario lo presentamos al Papa Francisco, en un documento intitulado: "Un camino con Jesús, en disponibilidad apostólica" (diciembre 2014). Presentaba una nueva manera de entender la misión del Apostolado de la Oración, en una dinámica de disponibilidad apostólica. El Santo Padre lo aprobó en agosto 2014.

El Camino del Corazón es esencial para la recreación de esta obra pontificia como Red Mundial de Oración del Papa. Es una profundización de la tradición espiritual del Apostolado de la Oración para hoy, y

articula de una manera original elementos esenciales de este tesoro espiritual con la dinámica del Corazón de Jesús. Es la clave de interpretación de nuestra misión. Por eso en 2017 presentamos un comentario a este itinerario espiritual, llamado aquí "Dinámica interna del paso", para ayudar a los equipos nacionales de la Red de Oración del Papa a entrar y profundizar la dinámica interior de El Camino del Corazón.

Con el deseo de profundiza en el proceso de recreación vimos la necesidad de ampliar los contenidos escritos. Así, iniciamos en 2017, un trabajo de escritura y compaginación de contenidos que es hoy 11 libros de El Camino del Corazón. Esta labor se realizó con un equipo internacional liderado for Bettina Raed, directora regional de la Red de Oración del Papa en Argentina-Uruguay. Así, desde la tierra del Papa Francisco, y con el apoyo de varios compañeros jesuitas y laicos, se articuló este trabajo. Agradezco particularmente Bettina por toda su disponibilidad, su trabajo de escritura y coordinación.

Agradezco también TeleVid, de las Congregaciones Marianas de Colombia, por su apoyo para transformar este material en un recorrido accesible al nivel digital y visual. **www.caminodelcorazon.church**

Espero que estos materiales ayuden a proponer esta misión de compasión por el mundo con creatividad (retiros espirituales, sesiones de formación, encuentros los primeros viernes del mes, etc.). Es el fundamento de nuestra misión. Nuestra manera propia de entrar en la dinámica del Corazón de Jesús.

P. Frederic Fornos SJ
Director Internacional
Red Mundial de Oración del Papa
-incluye el Movimiento Eucarístico Juvenil-
Ciudad del Vaticano
3 diciembre 2019
San Francisco Javier
175 años del Apostolado de la Oración

INTRODUCCIÓN
Orar y Movilizar Nuestras Vidas.

«Porque yo no hablé por mi cuenta; el Padre que me envió me encarga lo que debo decir y hablar. Y sé que su encargo es vida eterna. Lo que digo lo digo como me lo ha dicho el Padre». Evangelio de Juan cap. 12, 49-50.

1. Introducción

La Red Mundial de Oración del Papa (incluido MEJ) (RMOP) ha transitado desde el año 2009 un proceso de recreación encontrando un punto de concreción en los nuevos estatutos aprobados por el Papa Francisco en marzo de 2018. Los estatutos son punto de llegada, pero al mismo tiempo punto de partida de una nueva etapa.

El proceso de recreación ha buscado plasmar una manera de vivir la propuesta del tradicional Apostolado de la Oración más acorde al tiempo que vivimos. ¿Cómo es este tiempo? ¿Cuál sería ese modo de *ser y vivir* que buscó la recreación? El tiempo presente nos exige estar mucho más atentos y despiertos para percibir las mociones de Dios y los "signos de los tiempos", si queremos ofrecer al varón y la mujer de hoy una alternativa valiosa para vivir su fe. Un modo de vivir que dé respuesta a los grandes desafíos de la humanidad y de la Iglesia como propone cada mes el Papa por medio de sus intenciones. Evitar que estemos distraídos a la realidad de nuestro mundo, a veces acelerado e individualista. A este modo de ser y vivir

hemos denominado "Un Camino del Corazón" El documento aprobado por el Papa denominado *"Un camino con Jesús en disponibilidad apostólica"* recoge los frutos del discernimiento de cuatro años de trabajo a nivel internacional, aprobado por el Papa Francisco en 2014. ***«Y él les dijo: Así, todo escriba que se ha hecho discípulo del Reino de los Cielos es semejante al dueño de una casa que saca de sus arcas lo nuevo y lo viejo.» Evangelio de Mateo cap. 13, 52.***

Ese documento presenta el Apostolado de la Oración recreado como *Red Mundial de Oración de Papa*. Expresa que tiene un "rostro decididamente misionero", ofreciendo un servicio de formación y renovación de la vida espiritual de laicos en parroquias o en instancias diocesanas, como en colegios y escuelas.

Ayuda a centrar la vida en Jesucristo para vivir cada día con Él una relación de amistad, como apóstoles disponibles a una misión de compasión a favor de nuestros hermanos. Misión que se concreta en las intenciones de oración que cada mes nos propone el Papa. Ahora bien, para ser ***apóstoles*** y ***misioneros*** es necesario, primero, forjar un corazón de discípulo.

Y es precisamente aquí donde el itinerario espiritual, "El Camino del Corazón", adquiere todo su valor y belleza. Es una verdadera escuela del corazón.

1.a. Nuestro modo de proceder: actitud de disponibilidad

Los ejes que dan dinamismo al documento aprobado por el Papa son:

1. Relación personal y afectiva con Jesús,

2. Disponibilidad apostólica,

3. Colaboración en la misión de Jesús,

4. Servicio a la Iglesia en una red mundial de oración y

5. Desafíos de la humanidad y de la misión de la Iglesia

En síntesis, podríamos decir que la Red Mundial de Oración del Papa busca ayudar al cristiano de hoy a situarse en el corazón del mundo, con una espiritualidad centrada en el Corazón de Jesús. De la relación personal y afectiva con Él brotará la actitud *interior* de disponibilidad para ser un apóstol en la vida cotidiana. Varones y mujeres al servicio de la fe y la justicia.

El corazón del apóstol no deja de ser discípulo: está siempre a la escucha de la voz del Maestro. Por eso, el camino espiritual que propone la Red es una verdadera escuela de formación del corazón del discípulo.

En la Iglesia, y conformando una red mundial

de oración, el apóstol colabora con Jesús en su misión dentro del horizonte particular que el Papa Francisco ofrece en sus intenciones cada mes.

1.a.i. ¿Qué es la actitud?

Cuando nos referimos a la «actitud» de una persona generalmente señalamos la manera que tiene de actuar, de proceder o comportarse. Pero la actitud, en realidad, contiene un proceso más amplio. Es la manifestación externa de una síntesis y comprensión interna. La actitud es el resultado de un proceso interior y no la mera expresión de gestos aislados. La actitud se diferencia de la imitación en que representa el *estilo de vida* de una persona, mientras que la imitación es la expresión externa de algunos gestos que reflejan la característica particular y única de otra persona.

«Porque si aman a los que los aman, ¿qué recompensa van a tener? ¿No hacen eso mismo también los publicanos? Y si no saludan más a sus hermanos, ¿qué hacen de particular? ¿No eso mismo también los paganos? Ustedes, pues, sean perfectos como es perfecto vuestro Padre del cielo.» (Evangelio de Marcos cap. 5, 46-48)

Por lo tanto, la actitud es una respuesta interior, mental y emocional que se manifiesta en una manera concreta

de proceder o de actuar. Es una predisposición afectiva que no es visible directamente. Está relacionada con la acción, aunque no debemos identificarla solamente con ella. Influye en la percepción y el pensamiento, es adquirida pero también puede ser aprendida. Es siempre el resultado de una evaluación afectiva y por ello está relacionada con la identidad de una persona. La actitud está estrechamente vinculada a la comprensión que tenemos de la realidad o del mundo.

1.b. Actitud de Disponibilidad

La actitud de disponibilidad que busca desarrollar el "Camino del Corazón" no consiste en expresiones externas de gestos y actos aislados de solidaridad, por ejemplo, sino en un *estilo de vida*. La disponibilidad interior, en tanto estilo de vida, está expresada en las palabras del Apóstol Pablo a los Filipenses

«NO hagan nada por ambición o vanagloria, sino con humildad, considerando a los demás superiores a uno mismo, y sin buscar el propio interés, sino el de los demás. Tengan entre ustedes los mismos sentimientos que Cristo». (Carta a los Filipenses cap. 2, 3-5)

La actitud de disponibilidad es, antes que una condición para la misión, una disposición interior para acoger los sentimientos de Jesús y forjar en

nosotros su estilo de vida. Sólo así la misión será una parte integrante de nuestra vida de fe y no meramente actos aislados. ***«Ahora estoy crucificado con Cristo; yo ya no vivo, pero Cristo vive en mí.» (Carta a los Gálatas cap. 2, 20).***

La actitud de disponibilidad no es algo añadido externamente a nuestra vida, sino el resultado de un proceso interno de relación personal y afectiva con Jesús. Desde esta perspectiva la misión, como parte integrante de nuestra fe, adquiere un horizonte más amplio y creativo a la vez. Ser discípulos es colaborar con Jesús en la misión que recibió de su Padre.

El apóstol vive en una comunidad formada por una Red Mundial de Oración, que reconoce en los desafíos que tienen la humanidad y que el Papa formula en sus intenciones, un llamado concreto a la oración y la acción. La disponibilidad debe entenderse también como la disposición interior a ofrecer la propia vida como instrumento de reconciliación, de paz, de consuelo, de amor en la vida cotidiana. De manera concreta en palabras y gestos para contribuir a edificar el Reino de Dios. La actitud de disponibilidad se construye bajo la acción del Espíritu de Dios.

Es una respuesta de amor a Jesús y un compromiso con la misión que recibió del Padre. Es el resultado de una relación íntima y personal con Él, cultivada por medio de la comunión, la meditación de su Palabra y los sacramentos.

1.c. Revestirse de Cristo: un camino del corazón

El itinerario espiritual ayuda a profundizar en la espiritualidad del Corazón de Cristo inmerso en un *mundo descorazonado*. Nos invita a ser «cada vez más disponibles a la misión de Jesús». Esta misión se concreta en «sostener al Papa y a la Iglesia, al servicio de los desafíos de la humanidad» por medio de la oración y de la acción. La misión en la vida cotidiana se inicia cada día con el *ofrecimiento diario* que nos dispone a vivir en la presencia de Dios. Esto nos dispone interiormente a colaborar en la extensión del Reino de Dios unidos en una red mundial de oración.

1.d. Desafíos de la Humanidad

En los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola encontramos la meditación del Reino en la que hace imaginar «un rey humano, elegido de mano de Dios nuestro Señor [EE 92]» que invita y llama a formar parte de un ejército que quiere «conquistar toda la tierra de infieles». Luego en el [EE 93] dice:

El segundo, mirar cómo este rey habla a todos los suyos, diciendo: Mi voluntad es de conquistar toda la tierra de infieles; por tanto, quien quiera venir conmigo ha de estar contento de comer *como* yo, y así de beber y vestir, etc., asimismo ha de trabajar *conmigo* en el día y vigilar en la noche, etc.; para

que así después tenga parte *conmigo* en la victoria, como la ha tenido en los trabajos.

Esta Red es un camino espiritual que la Iglesia propone a todos los cristianos para ayudarles a ser amigos y apóstoles de Jesús Resucitado en la vida diaria sensibles a la realidad del mundo. Éste es el gran desafío de hoy: ser sensibles a las necesidades de tantos hombres y mujeres que atraviesan situaciones difíciles saliendo de la globalización de la indiferencia. Ante la tendencia mundial de la cultura del descarte, el Papa Francisco dice;

«Así como el mandamiento de "no matar" pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir "no a una economía de la exclusión y la inequidad". Esa economía mata... Se

considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. Hemos dado inicio a la cultura del "descarte" que, además, se promueve» (Evangelii gaudium, 53)

Las intenciones del Papa expresan desafíos que hacen un llamado a sintonizar, como lo hacía Jesús, con las necesidades de tantos varones y mujeres de nuestro mundo, en diversas culturas, lenguas, e incluso creencias. En la invitación del Rey a comer, beber y vestir está expresado el llamado profundo a la conversión de la propia sensibilidad. La espiritualidad del Corazón de Jesús debe ayudar a los cristianos a sentir, compadeciéndose de las necesidades de tantos hermanos nuestros, al igual que lo hacía Jesús.

«Al ver tanta gente, sintió compasión de ellos, porque estaban vejados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor» (Mt 9, 36), «Al verla, el Señor se compadeció de ella, y le dijo: "No llores". Luego acercándose, tocó el féretro, y los que lo llevaban se pararon. Dijo Jesús: "Joven, a ti te digo: Levántate"» (Evangelio de Lucas cap. 7, 13-14).

La disponibilidad a la misión nace del corazón compasivo que siente el mundo desde las entrañas de Jesús. El Camino del corazón nos hace entrar en una misión de compasión por el mundo.

1.e. Orar la vida real

Todos conocemos la antigua tensión que existe entre la oración y la acción. Tensión que podríamos definir ¿Qué esa aquello que define la centralidad de la vida de fe del discípulo en el seguimiento de Jesús: la oración o la acción?

¿Cómo resolver la tensión entre oración y acción en la vida cotidiana sin caer en el extremo de una devoción intimista, sin conexión con la vida y las necesidades de la humanidad y la Iglesia, o hacer de la oración algo «práctico y utilitarista» como mera palanca para la consecución de las buenas obras Hemos pasado por los dos extremos, y tal vez por esto en la espiritualidad ignaciana es tan común hablar de «contemplativos en la acción».

El contemplativo en la acción, según san Ignacio de Loyola, no solo contempla el mundo activo y ve cosas maravillosas, sino que ve también en esas cosas *maravillosas signos de la presencia y la actividad de Dios*. El contemplativo en la acción es profundamente consciente de *la presencia de Dios incluso en medio de una vida excesivamente ajetreada*. Es una actitud de consciencia; consciencia de Dios. (…) El contemplativo en la acción busca

a Dios y trata de encontrarlo en la acción. Esto significa que la persona contemplativa ve el mundo desde una perspectiva encarnatoria. Dios mora en las cosas reales, en los lugares reales y en la gente real. No solo «allí arriba», sino «alrededor»[1].

La oración cristiana corre el peligro, en ocasiones, de transitar por un «camino paralelo a los caminos de la vida». No puede estar desvinculada, alejada, de los acontecimientos del mundo, porque la Iglesia orante no puede olvidar que recibió el mandato de ***«vayan y hagan que todos sean mis discípulos» (Cfr. Evangelio de Mateo cap. 28, 19).***

El Papa confía cada mes a su Red Mundial de Oración una intención de oración que expresa su preocupación por la humanidad y por la Iglesia. Estas intenciones tocan la vida de cada varón y mujer del planeta. Son desafíos por los cuales orar. Claves de lectura para comprender el curso de la vida que acontece a nuestro alrededor y un llamado a «vivir en coherencia con aquello que estamos orando».

La disponibilidad apostólica, de la que nos habla el documento aprobado por el Papa, no es posible sin una *conversión de la sensibilidad*, y sin una perspectiva de la oración profunda, íntima y apostólica. La «oración nos conecta con el mundo» porque la vida

1 James Martin, SJ *«Más en las obras que en las palabras»*. Una guía ignaciana para (casi) todo. Santander, Mensajero-Sal Terrae, 2011, p. 383.

es concreta. «Dios mora en las cosas reales, en los lugares reales y en la gente real». La Iglesia orante y apostólica está llamada a estar presente allí donde haya necesidad de anunciar la fe, pero también donde haya un abandonado al que acoger, un "desechado" al que integrar, un hambriento al que alimentar, un desnudo al que vestir, un preso al que visitar, etc. En fin, allí donde el corazón compasivo de Jesús necesita estar presente por medio de nuestra ayuda concreta y eficiente.

1.f. Orar y transformar: un camino del corazón

En primer lugar, la oración debe estar orientada a la transformación de la vida, a la configuración con Jesucristo, porque de lo contrario será una oración estéril. Cuando nuestra oración no da frutos de buenas obras, «muestra que en el corazón del hombre no ha sucedido nada real, que el sujeto, sean cuales sean sus gustos o sus ideas o sus imaginaciones, no se ha encontrado realmente con nadie»[2]. La oración es el *acto relacional* con Alguien que impacta en nuestros afectos, pensamientos y actitudes. Por eso hablamos de «un camino espiritual inspirado en el símbolo del corazón que desea responder a las necesidades de vida interior de nuestros contemporáneos»

2 J. M. Velazco, Orar para vivir. Invitación a la práctica de la oración. Madrid, PPC, 2008, p.129.

(Introducción Doc. 1).

Para san Ignacio de Loyola, la transformación de la vida ocurre cuando estamos dispuestos a «imitar» de Jesús su modo de vivir, comer, beber y vestir [EE 93] cultivando los «mismos sentimientos» del Señor (Fil 2, 5).

Pero para vivir el estilo de Jesús debemos ser dóciles a las mociones del Espíritu de Dios, es decir, «hacernos indiferentes» [EE 23], disponibles, para recibir su Palabra y buscar y hallar su Voluntad, despojándonos en cuanto «sea posible» [EE 165] de los propios modos de proceder para asumir el suyo. El Rey Eterno nos invita a colaborar con Él en la misión que recibió de su Padre, pero asumiendo su propia manera de proceder.

La oración es en sí misma una *acción apostólica* ya que el anuncio se da primero en el propio corazón. Somos discípulos antes que apóstoles. De esta manera, el itinerario espiritual llamado "Un camino del Corazón" se vuelve indispensable para vivir la fe. Orar se vuelve indispensable para vivir. La oración presta a la vida el sentido, la orientación, sin la cual el creyente llegaría a quedar encerrado en una relación intimista y aislada de la conexión con el exterior.

1.g. Tres momentos de encuentro con Jesús: la oración que te conecta con el mundo

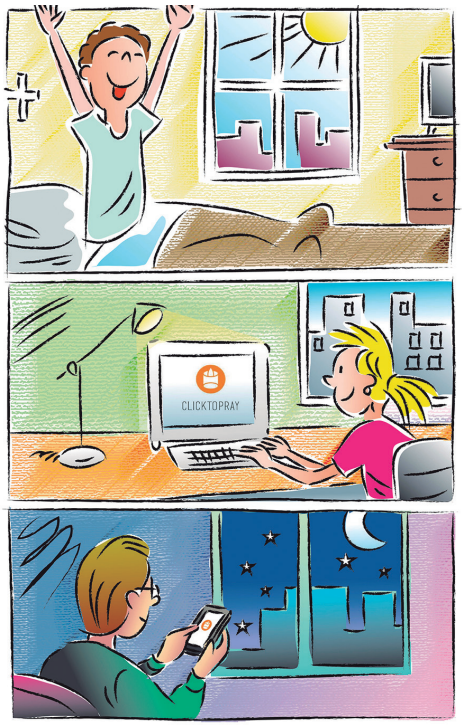
La vida se transforma cuando reconocemos en los acontecimientos cotidianos, sean como sean, la presencia, el sentido, la orientación y densidad que tiene el designio amoroso de Dios. Los tres momentos de oración, de la mañana a la noche, trazan el itinerario del corazón y dan *coordenadas* a la vida. Permean los acontecimientos del día que luego se convierten en materia de oración al terminar la jornada. La vida misma es el *lugar sagrado* donde encontrar y reconocer a Dios.

Con Jesús por la mañana,

es el momento del encuentro personal y afectivo con Dios por medio de la meditación de su Palabra buscando en su sentido el modo de vivir cada día la intención del mes. En ese encuentro íntimo encuadramos la vida en un horizonte nuevo y diferente cada día. Es el momento del ofrecimiento: «Aquí estoy, Señor». Cada mes la intención del Papa marca un nuevo recorrido espiritual e invita a «movilizar» nuestra vida en favor de ella.

Con Jesús durante el día,

el discípulo es apóstol en la vida cotidiana. Se percata de la presencia de Cristo resucitado en el ritmo normal de sus quehaceres cotidianos, y se dispone



interiormente a «sentir con la Iglesia» (EE 352-370). Esto significa entrar en el itinerario del camino del corazón para hacernos disponibles a la misión de Cristo sintonizando con su manera de proceder y asociarnos a su misión de compasión por el mundo. «Orar por los anhelos del corazón del mundo, con sus alegrías y sufrimientos, haciendo de la oración un servicio, acompañando a quien día a día trabaja

por estos desafíos» (Carta P. Adolfo Nicolás, SJ). La oración tiene una doble *dimensión apostólica*. Comienza *evangelizando* el propio corazón del orante para reflejarlo después en su vida cotidiana.

Con Jesús por la noche

El tercer momento del itinerario espiritual ofrece al que reza la oportunidad de prestar atención al curso que lleva su vida y la manera en que hizo carne el desafío del mes. Si nuestra oración se reduce a ideas en abstracto corre el peligro de convertirse en fórmulas estereotipadas y rutinarias. Por ello, la *pausa* de la noche recoge la jornada del día para reconocer en ella el paso de Dios y las coordenadas nuevas para el día siguiente.

La oración necesita crecer y madurar en nosotros. ¿Cuándo la oración del hombre y la mujer puede considerarse madura? Cuando la vida de los demás no es ajena, cuando nos saca del «propio querer y sentir» para unirse a la vida de los demás, cuando la vida de todos cabe en ese momento sagrado de diálogo personal con Jesucristo.

Para entrar en este ritmo de oración cada día, te invitamos a que formes parte de la comunidad de oración que reza con Click to Pray, la plataforma oficial de oración de la Red Mundial de Oración del Papa.

www.clicktopray.org

1.h. Comprender el curso de la vida

Para comprender lo que nos sucede internamente o para intentar comprender lo que acontece en nuestra vida es necesario hacer una *pausa*. En la espiritualidad de los ejercicios espirituales de San Ignacio, llamamos pausa al tiempo del examen o revisión del día. Es el momento que nos tomamos para estar atentos a los demás y a nosotros mismos, para entrar en contacto con nuestro interior y desde allí conectar mejor con los demás. Hemos sido creados para «ser» y para «estar» en el mundo, atentos, con los sentidos despiertos, pero para ello necesitamos hacer una pausa.

Para los judíos el shabbat, que es una piedra angular de su fe, es el tiempo para «parar y descansar». La pausa en la noche hace espacio al lugar sagrado, al tiempo sin tiempo, al *kairos*, que es el «momento adecuado u oportuno» para que el misterio de Dios se revele, se haga epifanía.

Nos resulta difícil comprender lo que nos pasa, el sentido de lo que nos sucede, porque hemos perdido el valor de la pausa, del "shabbat", de ese momento adecuado en que nos encontramos con la voz de Dios en nuestro interior. La pausa es el tiempo que escapa al «cronos», porque es el tiempo para el «ser» donde el «hacer» vuelve a recibir coordenadas. La pausa es el momento de la manifestación de Dios, es el espacio desde donde

debemos trabajar, avanzar, y producir. Es la instancia donde el ser está en oración, donde nos encontramos con Dios, con los demás, con los acontecimientos de nuestra vida, a la luz del Espíritu ***«que nos enseña todo» (Cfr. Evangelio de Juan cap.16, 13).*** Durante el tiempo de la pausa o la revisión del día miramos nuestra vida a la luz del Evangelio, pero también es un tiempo dedicado a reflexionar sobre lo que «no» hacemos o "no dejamos de hacer". En ocasiones no somos «mejores» personas porque equivoquemos el camino sino por lo que «no» hemos o "no dejamos de hacer".

1.i. Orar y movilizar: el desafío y sus claves

El acento, un tanto excesivo, en el hecho de *movilizarnos por los desafíos de la humanidad* puede hacer de la oración un acto pragmático o utilitarista.

«La oración, el encuentro con Dios, convertido en mera palanca para la consecución de las buenas obras. Dios puesto al servicio de nuestro progreso moral, de nuestra tranquilidad de conciencia y, tal vez, de nuestra autocomplacencia. ¿Hay algo más opuesto a la lógica, a la verdad de la relación con el Misterio, que esa oración en la que las fuerzas de Dios se suman a las nuestras para permitirnos alcanzar el ideal de nuestra perfección? [3]»

3 J. M. Velazco, *Orar para vivir*. Invitación a la práctica de la oración. Madrid, PPC, 2002, p. 129

La invitación que hace la Red a *movilizarnos por los desafíos de la humanidad y de la Iglesia* nada tiene que ver con el peligro de caer en los extremos de hacer de la oración un acto pragmático al «servicio de nuestro progreso moral, de nuestra tranquilidad de conciencia y, tal vez, de nuestra autocomplacencia». El llamado es otro.

La propuesta espiritual de la Red, formulado en el itinerario espiritual "Un camino del Corazón" y en los tres momentos del día, es sintonizar con los sentimientos de Jesús. Revestirnos de Él (Cfr. Rom 13, 14), tener sus mismos sentimientos, (Fil 2, 5), estar contento de comer como Él, y así de beber y vestir [EE 93], para poder afirmar como el Apóstol Pablo ***«yo ya no vivo, pero Cristo vive en mi» (Carta a los Gálatas cap. 2, 20).***

Movilizar nuestra vida significa, en primer lugar, *sintonizar* internamente con el desafío del mes, convertir la intención del Papa en materia de oración e instancia de encuentro con Jesús y el prójimo.

Después de ese encuentro afectivo y personal con Él, la misión en la vida cotidiana es respuesta de amor y un servicio a la Iglesia, y no una «palanca» para la propia realización personal.

Los desafíos formulados por el Papa tocan la realidad de muchas personas, y es la vida de esas personas

las que se convierten en materia de oración para nosotros. Por medio de los desafíos somos invitados a la conversión de nuestra sensibilidad, a ir en contra de la cultura del descarte, a compadecernos al igual que Jesús por las necesidades de tantas personas que requieren de nuestra oración y acción.

Las intenciones del Papa nos ayudan a encarnar la oración. Cuando oramos así, la vida y los diferentes aspectos y elementos que la componen ingresan en ese ámbito sagrado del encuentro personal con Jesús. Es la vida de muchas personas las que el Papa encomienda a nuestra oración.

Nuestra oración, por el Papa y sus intenciones, conformando una red mundial de oración es una verdadera acción apostólica.

1.j. Orar conformando una red mundial

La Red Mundial de Oración del Papa tiene una *identidad* definida. Es una Red *al servicio de los desafíos de la humanidad y de la misión de la iglesia*. Su *visión,* **orar y vivir** los desafíos de la humanidad que preocupan al Papa (intenciones) a través de su red de oración. Ellas son claves para comprender los desafíos del mundo que necesitan de nuestra oración y acción. Y su *misión, ser apóstoles en la vida diaria*. A través del itinerario espiritual, "un camino

del corazón", vamos asumiendo el estilo de vida de Jesús, sensibles a las necesidades de tantas personas que requieren de un corazón compasivo y solidario. Nuestra vida al servicio de la misión de Cristo como respuesta de amor a su vida entregada por nosotros.

1.k. La devoción al Corazón de Jesús… una espiritualidad de la vida concreta

Desde su origen el Apostolado de la Oración ha centrado su espiritualidad en la devoción al Corazón de Jesús, haciendo de ella su carisma propio. Tres son los pilares de esta devoción, la Alianza personal o Consagración, la reparación y la oración de comunión con Jesús. Estos elementos hacen a su esencia.

La Red continúa hoy, llevando en su seno esa inspiración de Dios que le dio origen. Y ahora, con un nuevo rostro y una nueva dinámica más apropiada al tiempo actual de la Iglesia, sigue ofreciendo respuestas a las necesidades de hombres y mujeres de nuestra época.

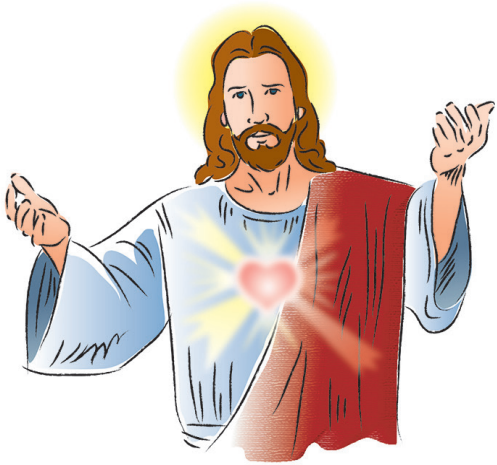
De un modo creativo y fiel a la tradición, la Red Mundial ofrece un camino renovador a los hombres y mujeres que desean vivir una espiritualidad centrada en el Corazón de Jesús Resucitado.

El proceso de recreación es una "verdadera

revolución", es una inspiración del Espíritu de Jesús actuando en la Iglesia, que da nuevo impulso a este servicio eclesial caracterizado por la oración con las intenciones del Papa.

Aquella bella intuición que tuviera el Padre Gautrelet y que fue asumida por el Padre Ramière, es hoy la Red Mundial de Oración del Papa, que se hace presente con un nuevo rostro, con una nueva dinámica y que toma como ***«un dueño de casa que saca de sus reservas lo nuevo y lo viejo». (Cfr. Mt 13, 52)*** para profundizar en su fuente y renovar su servicio en la Iglesia.

Esta dinámica de la Recreación no busca maquillar ni disimular las arrugas de la historia, sino "remar mar adentro", introducirnos en la profundidad de la



inspiración de entonces y ahondar en la dinámica del Corazón de Jesús ampliando así el horizonte de misión. Este proceso es una invitación a dejar de lado las seguridades y discernir la acción del Espíritu que sopla libremente en los corazones y en el seno de la Iglesia.

Esta Red de Oración, renovada en su ardor misionero, se pone a la escucha de tanto hombres y mujeres que buscan respuesta a tantas preguntas que surgen de la evidencia del vacío y sin sentido con el que muchos viven. ¿Cuál o cuáles serán esas preguntas o primeras constataciones de la recreación?

En su origen, el Apostolado de la Oración fue una respuesta de Dios a la inquietud y deseos de unos estudiantes jesuitas que, en plena etapa de formación, anhelaban ser parte de la misión de la Iglesia en lugares muy lejanos y necesitados del mensaje de Jesús. En esos deseos sopló el Espíritu de Dios inspirando al formador de aquellos jóvenes una propuesta novedosa y creativa para su tiempo. Sin necesidad de dejar sus estudios y ni abandonar su país, podían ser misioneros al igual que aquellos hombres que caminaban anunciando la Palabra de Dios, ofreciendo sus vidas, su oración, sus estudios y trabajos cotidianos como ofrendas por las misiones que la Iglesia llevaba adelante. Este modo de rezar y

de vivir cada día, no sólo renovó el modo de rezar, sino también la manera de concebir sus vidas. La acción de Dios en el deseo de aquellos jóvenes ayudó al surgimiento de un nuevo modo de "ser misioneros" en la vida cotidiana, a través de la ofrenda de la propia vida. En esta dinámica de deseos e inspiración en el que encontramos al Espíritu de Dios dando respuesta a los anhelos profundos del ser humano, es donde se inserta toda la recreación, para actualizar el servicio eclesial que realiza.

El Espíritu de Dios sigue actuando en el seno de la Iglesia y en el corazón de tantos hombres y mujeres que buscan caminos nuevos para vivir su fe en una unidad cada vez mayor con su vida cotidiana de estudios, trabajos y quehaceres diarios. ¿De qué manera la Red Mundial de Oración ha encontrado un camino para recrear su servicio eclesial y dar respuesta al deseo de tantas personas de vivir con mayor integración su fe y la vida cotidiana? ¿Cómo es posible encontrar cada día un espacio para la oración y la misión? ¿Existe un modelo de oración misionera en los tiempos de hoy? ¿Cómo profundizar en alianza con el Corazón de Jesús en la vida moderna? La Red Mundial de Oración ha encontrado un camino para vivir en la actualidad aquella primera inspiración que dio origen al Apostolado de la Oración y con el que espera hoy seguir brindando un servicio en la Iglesia.

1.l. Una oración inscrita en la vida real: una tensión siempre presente

Es bien sabido que nuestra vida de oración y nuestra vida cotidiana corren el peligro de transitar por caminos paralelos sin llegar a una debida articulación. De tal manera que una cosa es lo que rezamos y otra muy distinta lo que vivimos. Sin embargo, también es cierto que nuestra vida espiritual debe apoyarse en alguna suerte de articulación entre ambas, para que el trabajo no se transforme en un activismo enfermizo y la oración en una ilusión vacía y sin contenido.

La oración es en la vida de las personas un encuentro con el Creador que transforma la vida desde las entrañas mismas. Un encuentro que nos invita a entrar en el mundo de Dios para transformar el nuestro.

Así fue la oración de Jesús, una relación profunda con su Padre que lo introdujo en el mundo que Él amaba, en los deseos y motivos de Su Corazón. El amor que sintió de su Padre lo empujó a actuar como lo haría Él, en favor de los más frágiles y vulnerables de su tiempo. La oración de Jesús fue una oración "llena" del rostro del Padre impregnada de su misericordia y su compasión. Fruto del encuentro con su Padre en la oración se acercó a las situaciones más dolorosas de su tiempo, y se movilizó para dar respuestas concretas, de alivio, de sanación, de acogida, de saciedad como lo deseaba su Padre.

A través de la oración, Jesús, fue haciendo propio los sentimientos y gestos de su Padre a punto tal, de llegar a la total y completa identificación con Él. Jesús es, en la tierra, el rostro compasivo del Padre. ***«Jesús les dijo: «Les aseguro que el Hijo de Dios no puede hacer nada por su propia cuenta; solamente hace lo que ve hacer al Padre. Todo lo que hace el Padre, también lo hace el Hijo» (Jn 5, 19).***

La oración se verifica en el amor al prójimo. Es de esa manera como se comprueba que la oración no es un momento de auto-centramiento egocéntrico sino un crecimiento en el ser. En la oración hay plus de ser porque el amor crece en sus tres dimensiones, hacia Dios y toda la creación, hacia uno mismo, y desde luego, hacia el prójimo. La oración puesta en sintonía con el Corazón del Maestro hace brotar en nosotros sus gestos, actitudes y su modo de proceder.

En esta dinámica de crecimiento en el ser que suscita la oración, nuestra vida se convierte en un lugar de encuentro con Dios donde la plegaria continúa. La oración y la vida cotidiana no son dos experiencias separadas o en tensión, sino una misma realidad en la que se integran y potencias ambas. Una oración que se hace vida y una vida que se hace oración. Oramos con nuestra propia vida, con lo que cada día nos toque vivir, para buscar en el silencio de la oración el modo de proceder que Jesús nos indique. Encontrando

a Dios en todas las cosas y a todas las cosas en Nuestra vida cotidiana es el altar de nuestra entrega.

Nuestro ofrecimiento diario es el modo de hacernos "ofrendas vivas" entregadas al Padre en quien es la Ofrenda por excelencia, el propio Jesús. Y uniéndonos a Él y ofreciéndonos con Él nos hacemos disponibles a su misión de compasión por el mundo, centro de su vida, aún hoy.

El Camino del Corazón, nos ayuda a entrar en esta dinámica de oración que transforma nuestra vida. Una transformación que será progresiva y revolucionaria. Debemos transformar nuestro modo de orar si queremos, de veras, entrar en sintonía con el Maestro. Es necesario que aprendamos el diálogo con un Dios que nos excede infinitamente, que es más íntimo que nuestra propia intimidad y a quien no controlamos, sino que es un Verdadero Otro que nos recibe. La oración nos mete en el mundo de Dios y no al revés, es la posibilidad de entrar en su lógica, en su estilo, en sus esquemas en las proporciones de nuestra vida limitada. Y no al revés, pretendiendo encajar el Amor Infinito en nuestras recortadas ideas. Esta propuesta es una invitación a entrar en esta nueva comprensión de la oración que nos ayude a sintonizar con el Corazón de Jesús con su mundo

interior. Y desde esa sintonía con Él y con su mundo, ser colaboradores y apóstoles de su misión. Una misión que se nos concreta en los desafíos o intenciones que el Papa nos propone cada mes, y que inspira el Espíritu en el seno de la Iglesia.

Este itinerario espiritual nos propone entrar en una dinámica de oración apostólica que nos ayude como discípulos a sintonizar con el Corazón del Maestro y desde una profunda transformación de nuestras actitudes lanzarnos al mundo con Jesús. Es una invitación a una oración de ofrenda, de entrega, de salida de nosotros mismos, en la que no vamos a pedir sino a ofrecernos. Una respuesta agradecida a al Amor primero de Jesús que nos abraza en la misma oración. Amados en el Amor de Dios y en el mundo de Dios, con su modo y con su estilo, brotan los gestos concretos como respuesta misionera y apostólica de nuestra vida. En la experiencia de ese Amor el corazón

desea ser como y estar cerca de Quien nos ama.

La manera en la que se entiende la devoción al Corazón de Jesús es entrando en una nueva comprensión de la dinámica de este Corazón: una dinámica misionera. El Amor de Su Corazón nos invita a entrar en comunión con su Cuerpo Eucaristía y nos hace salir al mundo donde ese mismo Corazón está Vivo y actuando en la vida concreta de las personas, de las cosas y de las situaciones reales en una misión de compasión. Dos caras de una misma moneda, pues no es posible desligar la Eucaristía de la entrega que Jesús hizo de sí mismo durante toda su vida y simbolizada en la Última Cena; ni del gesto supremo de ponerse al servicio de los hermanos lavando los pies a sus discípulos. Eucaristía, entrega y servicio, son un mismo y único gesto de compasión por el mundo, con el que Jesús se quedó entre nosotros y nos mostró la dinámica de Su Corazón.

La oración en la vida real es la oración de comunión con el Resucitado, reconociéndolo en la vida concreta. Quien se apareció a Santa Margarita María Alacoque, el que habló con la Samaritana y el mismo que se apareció a los Apóstoles y que ellos no pudieron reconocer. En este nuevo tiempo somos invitados a descubrir al Resucitado con un nuevo rostro, el del mismo Jesús que con sus llagas nos dice "Soy Yo", y nos invita a que lo encontremos también

en las llagas de los que sufren, de los marginados, de los vulnerables.

Sólo podremos alcanzar la comprensión de la lógica de los desafíos de la humanidad y de la misión de la Iglesia si podemos hacer oración de nuestra vida y vida nuestra oración. Pues los desafíos se inscriben en la vida real, las llagas de Jesús son hoy, las llagas de los hermanos. Sólo quien puede continuar su oración en la vida corriente podrá sintonizar con los desafíos que hoy inspira el Espíritu en el corazón de la Iglesia y ofrecer su vida para colaborar con Él en su misión de compasión por los hermanos.

Hoy, en la Red de Oración damos continuidad a esta dinámica de la oración de comunión con el Corazón de Jesús. Una oración que invita a una mayor identificación con su vida y modo de proceder. Adoramos y oramos a Jesús hecho Eucaristía y también oramos en nuestra vida cotidiana, hacemos vida nuestra oración y oración nuestra vida. La vida de oración es el camino para conocer a Jesús y hacer nuestros Sus gestos y Sus actitudes, acogiendo su invitación a encontrarlo en el mundo real donde habita y continúa actuando en favor de la vida. Allí, en el corazón del mundo nos invita a sumarnos a su misión de compasión.

En esta misma comprensión se inscribe la reparación

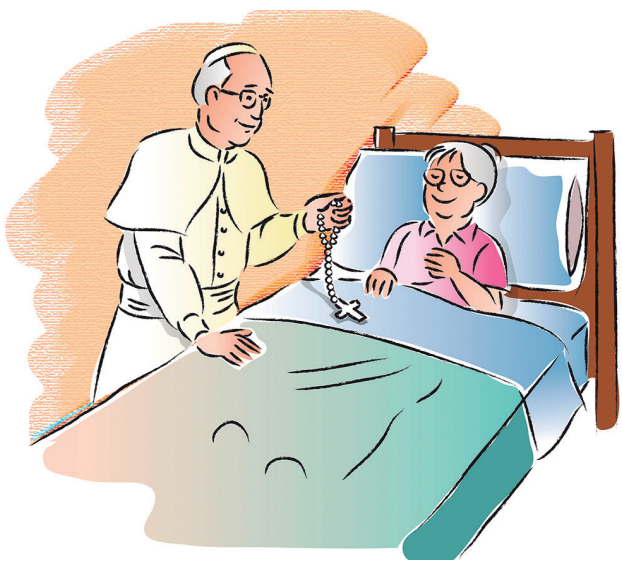
como otro de los pilares del Apostolado de la Oración. La reparación a Su Corazón no es una distinta que la que inspiró a Santa Margarita María Alacoque.

La manera propia en que reparamos Su Corazón es a través de nuestra respuesta a Su Amor incondicional. Nuestra respuesta de amor a través del ofrecimiento de nuestras vidas para colaborar en Su Misión de compasión en favor de nuestros hermanos y hermanas. Jesús nos llama a encontrarnos con Él, Vivo y actuando en favor de nuestros hermanos y hermanas, allí donde hay sufrimiento y dolor. En sus vidas, donde Él habita, es como podemos reparar, llevando alivio, comprensión, misericordia y ayuda. La ofrenda de nuestras vidas en favor de los ellos es verdadera reparación, pues él habita en los pequeños.

Así también la Alianza íntima o Consagración en la Red Mundial, es además de una unión con su Cuerpo Eucaristía, una unión de comunión en el servicio a los demás. Podemos entrar en intimidad con Él, asumiendo su estilo de vida, sus gestos y sus opciones. También en la comunión de su Cuerpo, y especialmente en la comunión con nuestros hermanos a través de nuestro servicio a sus vidas. La consagración de nuestras vidas nos pone en relación de servicio y entrega al mismo Jesús que habita la vida real.

Este tiempo de renovación es una invitación a recuperar la historia y la tradición del centro de

nuestro carisma: el Corazón de Jesús. Es una invitación a entrar en la dinámica de este Corazón, de su Amor Infinito entregado a todos. Una dinámica misionera al servicio de Su Misión de compasión por nuestros hermanos. Somos invitados, así, a profundizar y ensanchar nuestro campo de misión a toda persona, circunstancia y realidad donde el Corazón del Resucitado habita y trabaja, invitándonos a sumarnos a su misión de compasión por el mundo. La invitación del Camino del Corazón es una propuesta para entrar en esta nueva comprensión y dinámica misionera para encontrarnos con Él actuando en el corazón del mundo.



DESTINATARIOS. *Este libro está dirigido a todas las personas que deseen hacer el Camino del Corazón y a quienes deseen ayudar a otros a que lo recorran.*

1.m. Una meditación sobre el itinerario espiritual de la Red Mundial de Oración del Papa

El «Camino del corazón» es el itinerario de formación de la Red Mundial de Oración del Papa. Es un itinerario que invita a ***nuestro corazón a estar más cerca del Corazón de Jesús***, para configurarlo con sus sentimientos, deseos y anhelos. Nos invita a unirnos a la misión que recibió del Padre. Ser amigos de Jesús, profundamente unidos a Él, percibiendo sus alegrías y sufrimientos por el mundo, nos **conduce a comprometernos** con Él por los desafíos de la humanidad y de la misión de la Iglesia. Estos desafíos que nos confía el Papa cada mes nos dan a conocer cómo se concreta la misión del Padre confiada a Jesús hoy. El «camino del corazón» nos ayuda pues a percibir los desafíos del mundo con los ojos de Jesús, para movilizarnos cada mes, dóciles al Espíritu Santo, por la oración y el servicio. Es así que este itinerario nos transforma cada día más en apóstoles

de la oración, «discípulos misioneros» en misión de compasión por el mundo.

El itinerario de la Red Mundial de Oración del Papa (RMOP) y las temáticas de nuestra propuesta espiritual se presentan como una escuela del corazón. En nueve pasos este itinerario nos conduce a la identificación con el pensar, el querer y los proyectos de Jesús.

Las citas de la Palabra de Dios y otras que acompañan cada párrafo nos narran el amor desmedido de Dios por cada uno de nosotros y por la humanidad entera.

Han de ser acogidas en un silencio orante y admirado, pues hablan de nuestra historia con Él. Se nos propone una alianza de amor personal con el Restado y el ofrecimiento de nuestra disponibilidad diaria para colaborar con Él en su misión, como sus apóstoles.

Puestos al servicio de su Iglesia, somos enviados a hacer presente en el mundo el amor compasivo de Dios. Estas páginas presentan la propuesta espiritual del camino de la Red Mundial de Oración del Papa, su hoja de ruta interior, invitándonos a entrar en una dinámica de disponibilidad interior y ofrenda de nuestra vida a la misión de Jesús de compasión por el mundo.

1.n. Claves de lectura

El texto que tienes en tus manos es una ayuda para recorrer el Camino del Corazón. Son materiales que te permitirán hacer esta experiencia profunda de encuentro con Jesús. En ellos encontrarás desarrollados los nueve pasos o etapas de este itinerario por medio de textos que entran en profundidad en el tema de cada paso, desde diferentes enfoques o perspectivas a las que hemos llamado entradas.

Cada libro de este material es una etapa o paso del camino que podrás recorrer en el tiempo personal en el que el Espíritu del Señor te vaya conduciendo. San Ignacio nos dice que *"no el mucho saber harta y satisface el alma, sino el sentir y gustar las cosas internamente" (Anotación 2 libro de Ejercicios Espirituales)*. Por eso te recomendamos que no apures el paso, ni te adelantes en el camino. No amontones las oraciones ni las lecturas. Camina al compás del corazón de manera descansada, gustando y sintiendo en el corazón esta ruta espiritual. Una buena manera de darte cuenta de cuál es el ritmo más adecuado para ti, es que tengas en cuenta de no pasar al próximo paso sino hasta que sientas que has profundizado en el paso presente y que ya no queda más para recorrer. Hasta que sientas que has encontrado lo que buscas y deseas y abierto o dispuesto a dar un paso más.

Los libros que constituyen cada etapa tienen una estructura común. Encontrarás en ellos, idénticos títulos o entradas. Estas entradas son perspectivas o enfoques para orar y meditar cada paso. Cada paso propone un único tema para la oración, pero enfocado desde diferentes ángulos.

Te presentamos algunas "claves" que te facilitarán el uso de este material y que te ayudarán a rezar en cada etapa.

¿Qué es la palabra clave?

Es la palabra que constituye el eje y centro alrededor del cual gira cada paso. Es la palabra que nombra la realidad central que se despliega en cada paso. Te servirá como guía para leer cada una de las entradas, como una lente para leer y orar. Es una brújula que orienta la oración y la experiencia.

¿Qué son los objetivos?

Son las luces que orientan la marcha en esta etapa del camino. Son como guías que tienen la función de marcar un rumbo. Podrán ser metas a alcanzar, pero lo importante es que orienten el proceso que llevas adelante y no que se conviertan en un algo a conseguir. Los objetivos hemos de tomarlos como de orientaciones para conducirnos en el proceso y de gracia a pedir y no de logros a obtener.

¿Qué son las actitudes?

Son las respuestas interiores que se espera se despierten en las personas por la experiencia vivida en cada paso. Son respuestas de la persona en las que se compromete el sentir, el pensar y el actuar y que se reflejan en la conducta exterior. Las actitudes son las conductas que ponen de manifiesto el estilo interior que se va forjando al caminar el itinerario propuesto. La experiencia de cada paso llama a una respuesta concreta, que ayuda a forjar en cada uno el estilo del Señor.

¿Qué es el marco referencial?

Es el encuadre de la experiencia a la que se invita en cada paso. Es la delimitación temática de la experiencia que orienta el caminar del peregrino.

¿Qué es la dinámica interna del paso?

Es la primera presentación general del tema, en el que se invita a tomar contacto con la propuesta, sus contenidos, sus ejes, sus rasgos más generales. Es una manera de entrar en contacto por primera vez con el paso. Es una entrada general, una primera presentación del tema y de su orientación.

2. Entradas

¿Qué es la ENTRADA BÍBLICA?

Es un recorrido del tema del paso desde una propuesta bíblica que busca que quien transite la experiencia pueda entrar en tema a través de un recorrido bíblico del mismo. Es una orientación para orar el tema por medio de un itinerario de la Palabra del Dios. Es un modo de presentar el tema según lo podemos encontrar en los diferentes libros de la Biblia.

¿Qué es la ENTRADA DESDE LA PERSPECTIVA DE LA FE?

Es un abordaje del tema del paso presentado desde una perspectiva teológica-espiritual sencilla y asequible. Es una propuesta para invitar a discurrir a la razón sobre el paso. Una mirada reflexiva.

¿Qué es la ENTRADA ESPIRITUAL?

Es la presentación del paso desde la espiritualidad en la que se despliega un tema espiritual en íntima relación al tema central del paso. Es una perspectiva que permita orar y hacer la experiencia desde un tema en relación al tema que es el eje del paso.

¿Qué son las PALABRAS DEL PAPA?

En esta entrada te presentamos el pensamiento del Papa Francisco en relación al tema del paso propuesto. Es un modo de orar, de hacer experiencia y de poner luz y entendimiento a través del magisterio de la Iglesia.

¿Qué es la ENTRADA DESDE LA ORACIÓN?

Es una propuesta orante. Una presentación del tema del paso más propiamente para la meditación, la reflexión silenciosa y pausada. Es una perspectiva en la que se te invita a dejar que el tema resuene y haga eco en tu interior.

¿Qué es la propuesta de Ejercicios?

Es una invitación a poner en práctica la oración, a llevarla a la vida cotidiana y a acciones concretas que permitan ejercitar, hacer ejercicio de la experiencia. Podrás repetir el ejercicio propuesto hasta que sientas que se agota, y por todo el tiempo que lo necesites. Y podrás encontrar tu propia dinámica y tu propio modo de llevar a la vida la oración.

¿Qué es el Apéndice?

En esta sección encontrarás escritos sencillos que te permitirán ampliar, profundizar y encontrar nuevas perspectivas del tema propuesto en cada paso. Es un material complementario que te ayudará, si fuera conveniente a entrar con mayor profundidad y/o mayor luz en la propuesta de oración.

Encontrarás estas claves de lectura a partir del paso uno del itinerario y a lo largo de todo su recorrido. Sin embargo, para iniciar un camino es necesario poner los pies en la senda, colocarse en el punto de salida de la ruta. Este "poner los pies" permite reconocer el camino, darse ese tiempo necesario para disponerse a caminar, dimensionando la ruta a realizar y calibrando el esfuerzo que habremos de poner. Esta última es la invitación de la disposición inicial. Es la preparación para este itinerario que te invitamos a realizar.

Los 11 libros del Camino del Corazón fueron escritos y supervisados por el equipo de la Red Mundial de Oración del Papa en Argentina Uruguay y la Oficina Internacional. Los textos teológicos fueron supervisados por profesores de la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Córdoba, Argentina.

¡Buena ruta! ¡Buen camino! ¡Que el Buen Señor te encuentre en este itinerario!

Indice
INTRODUCCIÓN - Orar y Movilizar Nuestras Vidas

1.Introducción	8
1.a. Nuestro modo de proceder: actitud de disponibilidad	10
1.a.i. ¿Qué es la actitud?	11
1.b. Actitud de Disponibilidad	12
1.c. Revestirse de Cristo: un camino del corazón	14
1.d. Desafíos de la Humanidad	14
1.e. Orar la vida real	17
1.f. Orar y transformar: un camino del corazón	19
1.g. Tres momentos de encuentro con Jesús: la oración que te conecta con el mundo	20
1.h. Comprender el curso de la vida	23
1.i. Orar y movilizar: el desafío y sus claves	25
1.j. Orar conformando una red mundial	27
1.k. La devoción al Corazón de Jesús… una espiritualidad de la vida concreta	28
1.l. Una oración inscrita en la vida real: una tensión siempre presente	32
1.m. Una meditación sobre el itinerario espiritual de la Red Mundial de Oración del Papa	40
1.n. Claves de lectura	42
2. Entradas	45
3. Indice	49

Queridos amigos en el Señor,

El Camino del Corazón es el itinerario espiritual que propone la Red Mundial de Oración del Papa. Es el fundamento de nuestra misión, una misión de compasión por el mundo. Se inscribe en el proceso iniciado por el Papa Francisco con Evangelii Guadium, "La alegría del Evangelio".

Esperamos que estos materiales ayuden a proponer esta misión de compasión por el mundo con creatividad (retiros espirituales, sesiones de formación, encuentros los primeros viernes del mes, etc.). Es el fundamento de nuestra misión. Nuestra manera propia de entrar en la dinámica del Corazón de Jesús.

.....